

EL GALLO ILUSTRADO

SUPLEMENTO DOMINICAL DE **EL DIA**

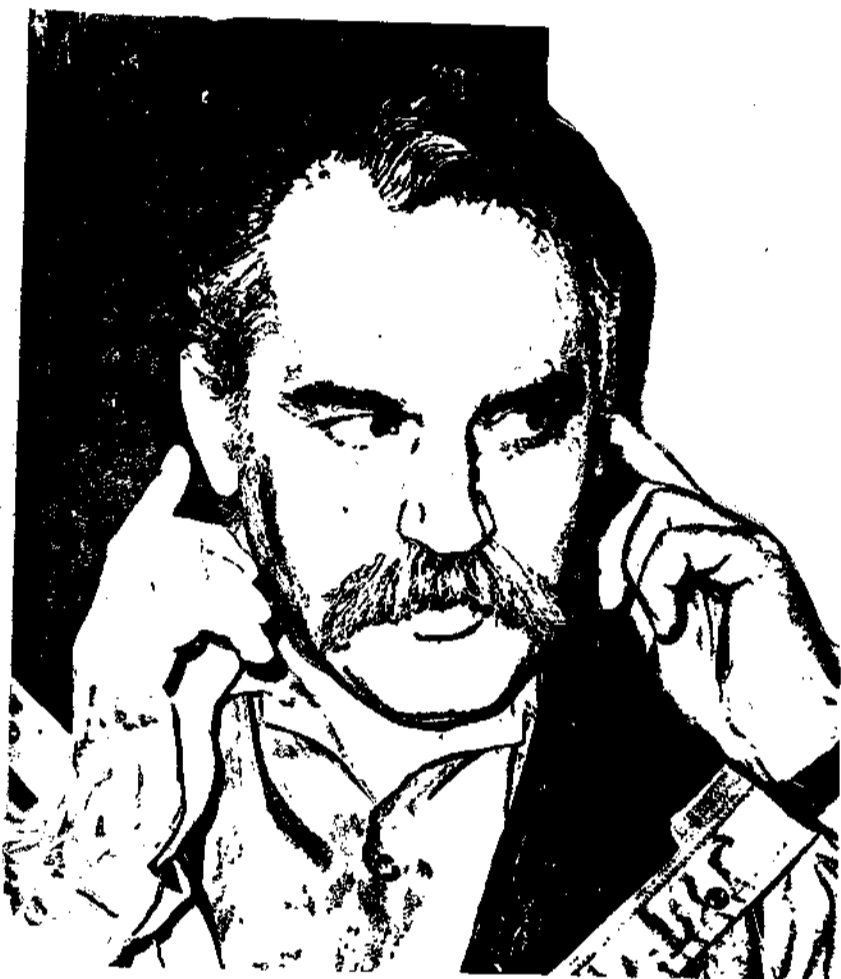
México, D. F., 15
de Dic. de 1974



La sociedad española registra cambios profundos: Goytisoló

ND

(en página 3)



DAVID VIÑAS:

La literatura realmente significativa aparece cuando lo político y lo formal se sintetizan

RAS

(en página 2)



DIAZ CASTILLO:

Enemigos del folklore son los inventores del arte neoprehispánico

NO

del peronismo. Y el problema interno del peronismo sintetiza el de todo el país. Pero creo que, sin enfatizar, en la polémica interna entre el ala izquierda y el ala derecha del peronismo, ha prevalecido indudablemente, va prevaleciendo día a día, el ala derecha.

Lo que condensa sobre sí Puiggrós, en esa lucha a nivel universitario, creo —y esto no es sino subrayar lo evidente— que ha sido desalojado de todos los puestos de dirección. Incluso esto podría verificarlo en la editorial universitaria EUDEBA, cuyo último director, Rogelio García Lupo, fraternal amigo, ha sido separado de la dirección de EUDEBA, como consecuencia y correlato lógico del desplazamiento de Puiggrós y lo que Puiggrós significaba dentro de la Universidad de Buenos Aires.

Por lo que podemos ver desde acá, algunos elementos o factores extranjeros intervienen en el fenómeno argentino. ¿Cuál es el parecer de usted al respecto?

posible para la prolongación y la supervivencia de sus estructuras dominantes y represivas.

Esto es: si en los centros imperiales de los Estados Unidos tienen determinados privilegios e incluso pueden darse el lujo de hacer viajes a la Luna —esto es, de viajar al cielo— permanentemente hay que tener en cuenta dónde está situado el infierno correlativo de ese cielo. Con otras palabras: si en los centros imperiales se viaja al cielo, hay que ver dónde se originan las bases materiales para ese privilegio indudable. Esto es, de dónde se extrae la plusvalía para que los Estados Unidos viajen a la Luna.

Antes pregunté cuál es la actitud de los escritores revolucionarios frente a la situación argentina. Ahora me gustaría que dijera, ya en la esfera propiamente literaria, ¿cómo ve usted actualmente a la literatura latinoamericana?

—Creo que la literatura latinoamericana,

componente contextual, que debemos tener en cuenta y que generalmente se olvida en interpretaciones eminentemente idealistas, es el problema del mercado. En la historia moderna de la literatura latinoamericana hay tres momentos fundamentales donde la ampliación del mercado, que llega a involucrar incluso al mercado español, aparece como correlato o elemento de sustentación o de favorecimiento del surgimiento de esa literatura.

Los tres momentos son: a) el surgimiento del modernismo, hacia 1900; b) el surgimiento de las vanguardias, hacia 1930 y c) el momento actual. Y doy nombres para ser más precisos.

En términos de mercado, en el primer momento vemos, a nivel teatral, por ejemplo, un proceso que indudablemente señala una determinada fluidez mercantil entre América Latina y España. Esta estaría significada en los viajes o giras que hace en esos años, en la época de Alfonso XIII, desde Madrid hacia el río de la Plata, Benavente y la compañía de Lola Membrives. El movimiento inverso y complementario sería la cantidad de obras que en esos años (1900-1910), puestos bajo el signo del modernismo, se ocupan de España, que incluso intentan descubrir en España aquellos componentes que sirvan a una determinada tradición, para ponerla al mercantilismo o al industrialismo de Estados Unidos. Pensemos qué significa en profundidad el arielismo, entendido como reacción espiritualista.

En segundo lugar, creo que frente a las vanguardias de los 20 —que se prolongan en la década del 30— debemos tener presente, para su comprensión, la coyuntura de la república española. Antes mencioné a Benavente y a Lola Membrives; pensemos lo que significaron García Lorca y Margarita Xirgu en los años 30. Recordemos que algunas de las obras más importantes de Lorca se estrenaron en Buenos Aires. Así, había una fluidez de mercado, una homogeneidad espacial, entre América Latina y España.

En tercer lugar, pensemos —para situarnos en esa década del 60 al 73— en la significación mercantil, en tanto que espacio favorable al surgimiento de una literatura, de editoriales como las de Barral. No sé si me explico.

EL "VIAJE A EUROPA"

Creo que la cuestión está claramente expuesta. Ahora pasemos a la literatura argentina.

Pienso que mi país ha sido uno de los lugares quizá más favorecidos por esta coyuntura que intento describir. Ahora bien, habría que tomar algunas figuras emergentes para tratar de entenderlos.

Se me ocurre que una de las figuras más significativas en este proceso al que aludo es la de Julio Cortázar. Sobre Cortázar se densifican una serie de coyunturas; entre otras, con su obra, con su cotidianeidad él cierra todo un circuito del proyecto argentino del "Viaje europeo". Esto es, Cortázar más que viajar a Europa es viajado por toda una tradición argentina.

Si pensamos, para no abundar que desde comienzos del siglo XIX un hom-

DAVID VIÑAS:

La nueva novela latinoamericana está en el punto muerto del virtuosismo

—Creo que esto también es suficientemente conocido; con la ventaja, diría, de que ciertas organizaciones yanquis como la CIA han reconocido explícitamente su participación. Sobre todo en el caso de Chile. Desconocer la presencia de la CIA en el cono sur, por no hablar del resto de América Latina, me parece una ingenuidad.

Lo que sí hay que subrayar es la alianza o los contactos concretos entre esos agentes del imperialismo con las oligarquías locales, ya sea de Chile, de Uruguay o de Argentina. Debemos tener permanentemente presente que el enemigo, en un orden de prioridades, primero es el imperialismo, y que inmediatamente siguen las oligarquías locales, fundamentalmente en Argentina.

OBJETIVO IMPERIALISTA

Para usted, ¿cuál es el objetivo del imperialismo en el cono sur? A corto plazo, díganos.

—Yo diría —y ésta es una hipótesis de trabajo— que el imperialismo no puede, evidentemente, tolerar que en América Latina, especialmente en el cono sur, aparezcan gobiernos o movimientos que impliquen una modificación en profundidad del status actual, que sin duda favorece al imperialismo y que sirve de eje indis-

cana, en los últimos años —en la última década, para ser más precisos— se corresponde con el proceso que se abre con la revolución cubana en su aspecto progresivo y que se cierra con la feroz liquidación del gobierno de Salvador Allende. Ese es el contexto favorable a esa emergencia, a ese surgimiento que se ha conocido en términos generales como nueva literatura o nueva novela latinoamericana.

No creo que el análisis de esa literatura concluya en la descripción de ese contexto, pero desconocer ese elemento contextual es mutilar una perspectiva crítica. Así, creo que conviene tener muy presente el proceso que se abre a comienzos de 1960 y se cierra en septiembre de 1973. Esa suerte de periodo indudablemente progresivo, de profundos cambios y proyectos en América Latina, es el caldo favorable al surgimiento de esa literatura, que tiene su densificación mayor en la novela.

TRES MOMENTOS FUNDAMENTALES

En este panorama general de América Latina, ¿cómo ubica usted a la literatura argentina?

—Antes quisiera agregar otro elemento más, si usted lo permite. Creo que otro

